



Vol. 15 No. 1

Marzo de 2012

LA PSICOLOGÍA COMUNITARIA: UNA EXPERIENCIA DE VIDA

Laura Palomino Garibay¹Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

El presente trabajo tiene como propósito exponer algunos de los acontecimientos que considero significativos en la historia de la psicología social comunitaria en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Pretende introducir en la construcción de la historia la información que proporciona el testigo, sus vivencias construidas desde la implicación, ser alumno y docente en una escuela que surge como parte del proyecto de descentralización de la universidad y que por lo mismo propuso modelos formativos novedosos e incorporó a su planta docente a recién egresados. El discurso institucional académico universitario encontró materialidad en la propuesta científicista del conductismo, se impulsó como identidad profesional al psicólogo científico y, lo novedoso de la propuesta curricular: lo modular sometió toda crítica. En el plano de la organización emergieron modalidades para instituir las tensiones e inconformidades de los profesores: el reconocimiento a las áreas con funciones académico-administrativas que posibilitaron la existencia de un *curriculum* oculto y la convocatoria permanente al cambio curricular. Por otra parte los roles que han jugado profesores, administrativos y autoridades, se derivan de las lealtades teóricas que adscriben al personal a diferentes grupos y contribuyen a crear sentido a la lógica institucional en este caso la predominancia del pensamiento unívoco y la exclusión de la diversidad. En un primer momento se ubica el contexto en el cual surge el modelo de trabajo en el entonces novedoso *curriculum* de la carrera de

¹ Profesor Asociado "C" Tiempo Completo. Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: lpalomino@prodigy.net.mx

psicología, posteriormente se describe su lugar en el modulo aplicado y finalmente se exponen los objetivos derivados de esa propuesta. En la segunda parte se señalan los momentos de crisis así como las limitaciones institucionales, que facilitaron la desaparición del modelo. Se puntualizan también las principales aportaciones teóricas que colocaron a los autores del nuevo paradigma en el debate internacional. Es un trabajo que organiza la construcción de sentido, a partir del tiempo recompuesto por la memoria, que propone explicar algunas experiencias a partir de la relación con la institución y que muestra las dificultades de adaptar el programa de la materia a las expectativas de la población y a los intereses del alumno. Se presentan algunas viñetas para recrear los momentos significativos de esta particular forma de trabajo.

Palabras clave: Comunidad, psicología social comunitaria, universidad, currículo.

THE COMUNITARY PSYCHOLOGY: A LIFE EXPERIENCE

ABSTRACT

The purpose of this paper is to present some of the events that I find meaningful in the history of social community psychology occurred in the Facultad de Estudios Superiores Iztacala. It pretends to bring the information given by the witness to the construction of history, their experiences constituted from the implication, being a student and teacher in a school product of the decentralization project of the university and that therefore proposed formative novel models and incorporated to its faculty recent graduates. The institutional university academic discourse found life in the scientific proposal of behaviorism; it was promoted as professional identity for the scientific psychologist and the novelty of the proposed *curriculum*: the modularity that set aside all criticism. In terms of the organization emerged modalities to institute the tension and unconformity of the professors: the recognition of the areas as academic and administrative functions that made possible the existence of a hidden curriculum and the permanent call to the change of the curriculum. Moreover the roles taken by the professors, administrates and authorities are derived from the theoretic loyalties that assign the personnel to different groups and that contribute to the creation of meaning of the institutional logic in this case the predominance of the univocal thought and the exclusion of the diversity. At first you will find the context in which the working model rises in the then novel curriculum of psychology, later it is described its place within the applied module and finally the objectives derived from this proposal are exposed. In the second part the moments of crisis as well as

the institutional limitations that facilitated the disappearance of the model are presented. The principal theoretic contributions that set the authors of the new paradigm inside the international debate are brought into debate. This is a paper that establishes an order to the construction of the sense, from the time composed by the memory, that tries to explain some experiences from the relation with the institution, and, that shows the difficulty of adapting the syllabus of the course to the expectations of the population and to the interests of the student. The most significant moments of this particular way of working are recreated.

Key words: Community, social community psychology, university curriculum.

¿Qué es la muerte?

¡Muerte! ¡Vida!

Vine a la tierra a entender de qué se trata todo y todavía no sé nada.

(Leonora Carrington)

INTRODUCCIÓN.

Reconstruir la historia de la psicología comunitaria es una tarea que rebasa el presente documento, sin embargo y en la medida que se aborda la historia institucional de esa disciplina, es importante precisar ciertos aspectos históricos que permitan ubicar su origen como disciplina independiente. La última mitad del siglo XX fue un tiempo en el cual el crecimiento de la población, la acentuación de las diferencias económicas, los debates sobre la pertinencia del modelo de estado nación, de la relación entre universidad y sociedad, llevaron a escena la noción de lo comunitario que ha sido objeto de múltiples interpretaciones, cada una de ellas entonces define sus perspectivas de abordaje y las acciones que de ahí se deriven. La perspectiva científica de la psicología comunitaria esto es aquella que encuentra en lo aplicado la extensión de la teoría, reconoce como parte de su origen la acción comunitaria, Rodríguez (1983) menciona que las aplicaciones de la psicología en diferentes escenarios y poblaciones permitieron el surgimiento de esta rama al hacerse cargo de los programas de acción comunitaria. En 1979 la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP) creo un grupo de trabajo que agrupaba a diferentes interesados en el campo de lo comunitario, se puede considerar ese como el acto fundante de la Psicología Comunitaria. Su ingreso al

campo de estudio de la psicología, la definición de su objeto de estudio, de cuerpo conceptual y estrategias de intervención fueron diversos: Psicología Comunitaria, Escovar (1977), Marín (1980); Psicología Social Comunitaria, Montero (1980), Serrano García (1980), Escovar (1980), Marín (1980), Psicología Aplicada a la comunidad, Rodríguez (1983); autores como Spielberger (1977), Jason (1977) proponen Psicología Comunitaria Clínica y, finalmente, el modelo ecológico recupera a la Psicología comunitaria, Buktenica (1979).

De igual manera las ideas de cambio de las condiciones económicas y compromiso social derivadas de las ideas Marxistas, en Latinoamérica: De Schutter (1983) en México, Borda (1979) en Colombia, Freire (1973) en Brasil, así como la experiencia Jesuita en la zona sur de México contribuyeron a la formulación de estrategias de intervención que posteriormente se incorporan al campo de la psicología comunitaria.

En las siguientes décadas se consolidaron modelos que desde diferentes marcos teóricos han construido la especificidad de su propuesta. Por ejemplo: Psicología Social-Comunitaria, como la han definido en Puerto Rico Serrano-García y Rosario-Collazo (1992) es uno de los modelos más consolidados y se ha construido desde la perspectiva sociocultural; en el campo de lo anglosajón y español el modelo ecológico y Rappaport (1977) y Kelly (1986) han permitido pensar las relaciones entre los individuos desde la óptica de lo sistémico. En México las experiencias construidas desde la Universidad Veracruzana, la Universidad Iberoamericana y El Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey muestran el interés de las instituciones académicas por continuar con esa aproximación.

Es importante acotar el lugar desde el cual realizo este ejercicio, y es el de testigo, lo que además de mostrar mi implicación al compartir intereses y compromisos por la actividad hace posible contribuir a la construcción de la historia “Es el testigo quien organiza las historias, las recrea, las relata y las entrega a un público específico.” (Bengoa, 1999, p. 20) así, al realizar esta selección de acontecimientos que permitieron acercarme a los textos, autores, problemas y sobre todo personajes que marcaron mi definición profesional

posibilitó un ejercicio de recuperación más recompuesta que memorística de los recuerdos de un pasado que desafió a la lógica institucional al proponer formas de intervención, no siempre comprendidas, que rebasaron el campo de lo aplicado y evidenciaron limitaciones conceptuales, de pertinencia institucional y sobre todo de incompatibilidad con la propuesta curricular hegemónica.

INSERCIÓN CURRICULAR.

En Junio de 1976 la coordinación de psicología propuso cambiar el plan de estudios vigente por un modelo alternativo que presentó ante Comité de Carrera de Psicología, El Consejo Técnico de la Escuela Nacional de Estudios superiores Iztacala y el Consejo Universitario, denominado Proyecto de Plan de Estudios (PPE) de la Carrera de Psicología. Se realizó con base en las “recomendaciones de la declaración de Villahermosa” (1971), a fin de integrar las situaciones de enseñanza-aprendizaje más relevantes en la preparación del profesional universitario...” (PPE p. 54) y con la asesoría de expertos como William Schoenfeld (Queens College, Universidad de la ciudad de N.Y.), Sidney Bijou (Universidad de Arizona), Víctor Manuel Alcaráz (Facultad de Psicología, U.N.A.M.), Javier Aguilar (Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México), Mario Cárdenas Trigos (Escuela Nacional de Estudios superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México) y Carlos Fernández Gaos, Escuela Nacional de Estudios superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México), “...a fin de integrar las situaciones de enseñanza - aprendizaje más relevantes en la preparación del profesional universitario, al tiempo que se abaten los costos de la educación superior, con un incremento paralelo en la calidad de los egresados.” (PPE, 1976, p. 46).

En las características académicas del modelo se concibió a la enseñanza como activa y se propuso la participación del estudiante en el diseño, de actividades de índole grupal e individual para cumplir con las recomendaciones de la primera conferencia Latinoamericana sobre el entrenamiento en psicología que auspiciada por la United Nations Educational Scientific and Cultural Organization

(UNESCO) se realizó en Bogotá Colombia en 1974, las cuales señalaban la integración de la teoría, la investigación y la práctica. El nuevo plan se organizó con base en tres módulos, sustituyendo los sistemas tradicionales de asignaturas, recuperando de esa manera las propuestas innovadoras de diseño curricular que se incorporaban a las universidades. Se contemplaron tres módulos, teórico, experimental y aplicado con una lógica creciente de las actividades aplicadas hacia el final de la formación.

La responsabilidad del módulo aplicado en la formación del estudiante se dirigió a facilitar “el adiestramiento directo del estudiante en condiciones análogas a las de su ejercicio profesional posterior” (p. 29). En la lógica curricular cada uno de los módulos aportaba conocimientos al estudiante para enfrentar los problemas sociales que atendería, su carácter plurivalente se consolidaría al sistematizar y dar coherencia a los programas en el último periodo formativo, y abordar a la vez el escenario más complejo, la comunidad.

Para cumplir con ese propósito se planearon centros de atención a la población: "Para ello se han previsto una serie de centros aplicados de servicio en las unidades interdisciplinarias de salud de la ENEP-Iztacala, que permitan el adiestramiento directo del estudiante en condiciones análogas a las del ejercicio profesional posterior” (p. 36); posteriormente las actividades curriculares “...se adaptarían a instituciones públicas de servicio que permitieran satisfacer los mismos criterios de adiestramiento académico.” (p. 30).

Se propuso el Centro de Asesoría Comunitaria como escenario de las actividades curriculares para psicología aplicada laboratorio VII y VIII, permitiendo esto que posteriormente se transformara con el nombre de psicología social aplicada, psicología comunitaria y/o psicología social comunitaria

En lo referente a la ubicación de la psicología en la producción del conocimiento, se definió su objeto de estudio como: “...el estudio del comportamiento de los organismos individuales.” (p. 53); sin embargo y dado que el propósito de la profesión se dirigía a la solución de problemas, se incluyó como efecto de la aplicación de la psicología la coexistencia de las ciencias biológico-experimentales y las ciencias sociales en la solución científica de problemas de

naturaleza social. La detección de necesidades, el desarrollo de funciones para promover cambios a nivel individual o de grupos, la rehabilitación de aspectos deficitarios en el comportamiento de grupos e individuos, la planeación de ambientes, la prevención de problemas a mediano y largo plazo, así como la investigación dirigida a la evaluación y desarrollo de tecnologías en el área de la salud y el cambio social pasaron a ser las nuevas funciones del psicólogo como especialista en el comportamiento. Con base en lo anterior la propuesta ubicó al módulo aplicado como aquel espacio que ejercite al estudiante en las condiciones que definen la práctica profesional cotidiana, integrando las destrezas metodológicas del módulo experimental y siempre al amparo de los fundamentos científicos de la psicología impartidos en el módulo teórico.

Finalmente se señaló que “las situaciones de enseñanza previstas en el *curriculum* deben ser condiciones-modelo de acción profesional y deben incluir actividades referidas a las cinco funciones del psicólogo (detección, desarrollo, rehabilitación, planeación y prevención, investigación), en las cuatro áreas problema, (salud pública, producción y economía, instrucción y ecología y vivienda) haciendo hincapié en las tareas educativas definidas como prioritarias el trabajo comunitario debe contemplarse como actividad fundamental y no con una simple noción de servicio social de dudosa eficacia” (p. 40). El encargo del psicólogo en el campo de lo social incluía el mantenimiento de conjuntos habitacionales, el control de accidentes, la planeación de la población, el diseño de tráfico y medios urbanos, programas de recreación, métodos de crianza infantil, educación pública, orientación y capacitación ocupacional, etc.

DE LA PSICOLOGÍA APLICADA LABORATORIO VII Y VIII A LA PSICOLOGÍA SOCIAL APLICADA.

Objetivos del Módulo Aplicado.

Exponer al estudiante a las situaciones concretas que definen su práctica profesional.

Analizar las variables empíricas que confluyen en la presentación de un problema de comportamiento.

Adiestrar al estudiante en la definición de problemas y objetivos profesionales, así como en el diseño de programas de acción que los solucionen.

Adiestra al estudiante en la selección de técnicas apropiadas para resolver problemas, así como a diseñar técnicas nuevas con base en los conocimientos teóricos y experimentales.

Enseñar al estudiante a evaluar los efectos de sus procedimientos y a llevar a cabo seguimientos en los escenarios naturales.

Adiestrar al estudiante en el trabajo comunitario especialmente en lo que se refiere al entrenamiento de para-profesionales y no profesionales de la psicología.

Hacer que el estudiante profundice en los aspectos jurídicos y sociales de la práctica profesional.

LO SOCIAL INTERPELA EL ORDEN DE LA CIENCIA PSICOLÓGICA.

Avenida 16 de septiembre, El Mirador, Estado de México, quince alumnos de la carrera de Psicología acompañados de un profesor recorren la calle desde Gustavo Baz hasta Viveros de la Loma, voltean hacia diferentes lugares, no se separan del grupo, caminan bajo el sol y al cabo de un rato voltean y miran al profesor, éste se sienta en la orilla de la banqueta, abre su portafolios, saca un pequeño libro rojo, lo sujeta y les dice a los alumnos "...aquí es donde realizaremos nuestro trabajo."

La instrumentación del módulo aplicado no se realizó de acuerdo a lo planeado, los centros de asesoría comunitaria se sustituyeron por "espacios naturales", las zonas aledañas a la institución se convirtieron en la alternativa a la imposibilidad institucional de proporcionar los espacios de adiestramiento, de esta manera la "comunidad" fue el escenario de las contradicciones y limitaciones que se ocultaban en la lógica formativa del psicólogo. Si bien los objetivos para el módulo incluían la aplicación de los conocimientos en escenarios naturales proponía también abordar dos áreas de prioridad social: (1) la producción de bienes y satisfactores primarios y (2) programas de salud pública, tanto preventivo e institucional. La lógica subyacente implicaba un modelo donde la acción del psicólogo dirigida a lo social dejaba en la creatividad de profesores y estudiantes: la construcción de las formas de trabajo, la definición de las estrategias de

intervención con el propósito de extrapolar los procedimientos y técnicas que le proporcionaron los módulos teórico y aplicado, el diseño de propuestas de prevención y rehabilitación susceptibles de ser generalizables. Como elemento adicional a la estancia en estos lugares se propuso en la organización del plan de estudios el servicio social integrado al tiempo de realización de la carrera

Al asistir a las zonas aledañas a la escuela, el especialista en el comportamiento enfrentaba de forma implosiva: la complejidad, el entramado de las relaciones culturales, la presencia de limitaciones económicas, de carencias servicios básicos, pero sobre todo, el desconocimiento por parte de la población de la función del psicólogo, de su campo de acción y su pertinencia profesional. Además la población no demandaba su trabajo, no solicitaba su presencia e ignoraba su quehacer profesional, lo cual contribuyó al inicio desde la confusión, ¿servicio social, intervención social, psicología social, servicio comunitario social?

Lo social emergía como una polisemia que generaba confusión, desconcierto, molestia y de manera especial evidenciaba la imposibilidad del estudiante de construir una práctica profesional en estas condiciones, las propuestas entonces se emitían desde los docentes, la interpretación que realizaron de la demanda formativa derivada del plan de estudios fue crítica y propositiva, en un primer momento el acercamiento a las comunidades se realizó recuperando los repertorios de los estudiantes, sin embargo pronto fueron evidentes las limitaciones que esto imponía, la observación sistemática no era suficiente para definir las formas de trabajo, había que incorporar a esa forma de acercamiento al problema la presencia de la realidad como un todo articulado.

Se inició la ruptura conceptual, la búsqueda de alternativas permitió el acercamiento a otros modelos, propuestas, utopías y experiencias políticas que más que proporcionar “formas aplicadas” posibilitaban la problematización de los fenómenos, el camino de la divergencia se construyó desde los ideales del cambio social, de la participación del psicólogo en acciones que facilitaran la reflexión y transformación de la realidad, sin embargo las “Cinco tesis filosóficas” de Mao Tse Tung (1968) donde se abordaba la relación entre el conocimiento y la práctica,

entre el saber y el hacer, actuaban más como un soporte a nuestras angustias que como una propuesta teórica para repensar la práctica.

Jueves 12 de octubre, un grupo de jóvenes han permanecido las últimas tres horas discutiendo las cinco tesis filosóficas de Mao Tse Tung, las cuales forman parte de un programa de estudio que incluye, El método, en El Capital de Carlos Marx, La Revolución Teórica de Marx de Louis Althousser, De Karel Kosik Dialéctica de lo Concreto, de Fals Borda investigación-acción, y otros textos donde autores como Gramsci, Freud, Munné, Freud, Caplan, y Kuhn se mezclan. La dirección del seminario centrada en los jefes de área, permiten ubicar a éste grupo con interés y compromiso académico, jefatura y dirección coinciden. Alrededor de las 12 de la noche el seminario concluye y cada uno de los participantes se retira siempre con la preocupación de cómo recuperar esos elementos - abstractos- en el plano de las demandas de ejercicio de la disciplina –concreto- tanto para la población como con los alumnos...

La propuesta por parte del área de Psicología Aplicada Laboratorio VII y VIII fue definir la especificidad del trabajo por realizar y señalar la “logística” para la implementación de ésta actividad, en el Congreso del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación de la Psicología en 1979, Leonte Brea y Eduardo Correa señalaron el surgimiento de La Psicología Social Aplicada (1980) al campo de lo comunitario y precisaron los objetivos: la desprofesionalización de la psicología misma y el establecimiento de relaciones cooperativas entre los participantes. Delimitar éste campo de trabajo fue el resultado de una serie de debates sobre lo social, al separar a la psicología de la lógica ambiental-natural y ubicar la complejidad de las relaciones sociales de los sujetos de la acción profesional.

Esta primera ruptura con la propuesta curricular inicial fue presentada en diversos ámbitos académicos y se construyó a partir de una reflexión teórica que puso a debate el modelo positivista y sus limitaciones, así como las propuestas que desde otros ámbitos académicos se construían especialmente en la noción de lo social. Es importante señalar que la trayectoria de los pioneros del área en el plano de sus afinidades teórico-políticas (militantes de izquierda en sus países de origen), la ruptura con los modelos experimentales (ambos egresados de la maestría en análisis experimental de la conducta) así como las interrogantes de sus alumnos y profesores en formación posibilitaron confrontar la propuesta formativa que se les había encomendado recuperando para ello los textos y

autores que en ese momento contribuían al debate de lo social y, permitían pensar lo social desde otro lugar.

En el plano de lo empírico el camino era más incierto pues aún cuando las apuestas teóricas se dirigían a la consolidación de un nuevo paradigma, en lo inmediato existían vacíos metodológicos que propiciaban que el estudiante recurriera a su formación previa, a las certezas conceptuales del conocimiento científico, de la programación, del control de los estímulos, de la directividad en las formas de trabajo; su contraparte, los jóvenes docentes generaban una serie de acciones construidas desde la multiplicidad del laberinto conceptual matizado por la ilusión, la improvisación, el sentido común, el compromiso social, la utopía sin embargo, el encuentro en los escenarios formativos generaban desconcierto y malestar para algunos y para otros la posibilidad de construir miradas diferentes de los fenómenos sociales.

Por las calles sin pavimento de El Mirador, suben los psicólogos, sortean charcos, piedras, perros y finalmente llegan a la casa de la señora... que ha prestado su patio para instalar el "kínder", las sillas son improvisadas con pedazos de madera, dividen los salones con cortinas donadas por algunas madres de los alumnos, al iniciar las actividades llegan los niños sonrientes, abrazan a sus "profesores" e inicia la actividad. Más tarde llega la profesora y los psicólogos le señalan: "no somos maestros"... "¿para ésto estudié psicología?"... "¿si llueve que hacemos con los niños?... "se me acabaron los reforzadores" "¡es que en su casa se la refuerzan!"

"La psicología comunitaria embrión de un nuevo paradigma" (1980). Brea y Correa escriben este texto desde la perspectiva de Kuhn (1971), consideran que la falta de respuestas de la psicología científica a los problemas que emanaban de la realidad se podía abordar desde otros ángulos y proponen entonces un nuevo paradigma la psicología comunitaria. Este modelo señaló dos objetivos, el primero referente a la finalidad de la práctica: la producción de formas de trabajo comunitario que tiendan a movilizar los recursos propios de cada comunidad con el fin de resolver determinados problemas, los cuales son definidos y determinados por la comunidad misma en colaboración con los estudiantes. El segundo objetivo tendiente a la desprofesionalización de la psicología. Refiriéndose con ello a la transferencia a la comunidad de una serie de

procedimientos derivados de la psicología para el análisis de sus problemáticas y la puesta en práctica de soluciones construidas por miembros de la comunidad. Este objetivo se mantiene de la propuesta curricular pero se redefine a partir de señalar la importancia que tiene la percepción de la realidad de los miembros de la comunidad en la forma de responder a las exigencias del medio social. Señalan que el modelo que desarrollan puede considerarse como un dispositivo autocorrectivo de los diferentes módulos que integran la carrera permitiendo reflexionar sobre la función y el entrenamiento profesional que proporciona el curriculum.

Finalmente insisten en que no existe una teoría de la psicología comunitaria, pero que éste no es un problema local, pues autores como Maritza Montero, Gerardo Marín, e instituciones como la universidad veracruzana, la universidad iberoamericana, se encuentran en la búsqueda de repuestas a ese vacío conceptual.

De 1978 a 1990 comunidades como El mirador, Chalma, Las vías, Tequesquihuac, 10 de abril, entre otras, fueron modelos de trabajo, en la mayoría de ellas la inserción de los psicólogos inició con la asesoría a las poblaciones para la construcción de la demanda a las autoridades para la dotación de servicios y posteriormente la incorporación del psicólogo a partir de estrategias derivadas de la investigación acción e investigación participativa en la búsqueda de soluciones a las problemáticas de índole social que la población percibía. A partir de finales de los años ochenta se construyeron otras formas de trabajo que de manera paulatina fueron abandonando el interés por las comunidades y se acercaron a las instituciones como espacios formativos lo que coincidió con la redefinición de las funciones sustantivas de la UNAM, la docencia, investigación y prestación de servicio se transformó en docencia, investigación y difusión de la cultura.

Resistencia o resignación: ¿Cómo estar seguro del momento a partir del cual la segunda es preferible a la primera o, al menos tan justificada como aquella?
(Tzvetan Todorov)

La multiplicidad de temas que se pueden abordar, las historias que se podrían contar derivadas de la experiencia con el modelo, los sucesos que desde otras miradas son narrables, las trayectorias marcadas por esta experiencia, las crónicas almacenadas en los archivos personales que aún ahora permanecen guardados para “en algún momento trabajarlos” quizá señalarían otra historia, de ahí que aún cuando las posibilidades son amplias recuperar el pasado es un ejercicio de construcción de sentido, y es ese el propósito que bordea este documento, parcial en tanto la implicación de quien lo sustenta, es a la par tiempo recompuesto por la memoria (De Gaujelac 1999) y, agregaría, resignificado por la trayectoria profesional, es, en esa medida un pasado actualizado.

¿Puedo venir mañana a tutorías? No, otro día, mañana tengo reunión de cambio curricular.

Hace 33 años se señalaron las limitaciones de orden académico y de lógica curricular que las propuestas “científicas” generaban en el campo de lo aplicado. Las tareas formativas encomendadas a diferentes módulos, convocaron a la formación de áreas que evidenciaban las diferencias entre profesores, de condiciones laborales, de posicionamiento conceptual e incluso de carácter personal. Las áreas como espacios académicos, laborales y vinculares durante los siguientes años se consolidaron como un dispositivo que contuvo las diferencias e instituyó un curriculum oculto aún ahora presente.

Distintos documentos se hicieron llegar a la coordinación de la carrera de psicología que exponían las inconsistencias, limitaciones y divergencias teóricas producto de la experiencia con el plan de estudios, a partir de lo cual se demandaba la revisión del curriculum. La respuesta fue un amplio documento (RC1982) donde se hacía énfasis en los errores de aplicación al no tener clara la idea innovadora del modelo y se subrayaban las formas institucionales de conducir esa demanda, así el interés de los docentes por el cambio se diluyó en intercambios epistolares, fortalecimiento de las áreas como espacios autónomos, búsquedas personales a través de los estudios de posgrado, y otras acciones derivadas de esa situación.

En el plano institucional ese acontecimiento inaugura el largo e inacabado camino para consolidar un cambio curricular que si bien surgió como demanda docente puso en evidencia la pertinencia de un saber, alteró el orden creado, las respuestas a ese atrevimiento han enquistado esa demanda en un discurso retórico que de acuerdo a las vertientes teóricas de las coordinaciones y jefaturas de la carrera "... abroquelan para desestimar la alteración esencial de su entorno" (Lewkowics 2004, p. 49). El malestar de docentes, autoridades, alumnos ante la imposibilidad del cambio curricular, y la insistencia en su realización pareciera un síntoma de la violencia institucional, Lewkowics (2004) señala "En el campo institucional, la violencia interna funciona sobre la base de la imposibilidad de evolución y de un principio despótico de selección institucional que se presenta como selección natural" (p. 48). De esta manera las convocatorias que se realizan a los grupos de profesores donde las diferencias conceptuales son definitorias de su identidad profesional deben considerar que más allá del cambio, está en juego el reconocimiento académico institucional de una opción formativa. "Porque ahora cada institución necesita producir exhaustivamente a sus sujetos. Es como decir que cada institución se comporta, para si misma y para cada individuo, como *institución total*, que no toma nada ni cede nada al exterior, que vive para sí. (Lewkowics 2004, p. 47).

¡Tómense de las manos! ¡Formados! ¡Guarden silencio! ¡No corran! Dice la psicóloga que encabeza la fila de niños entre tres y seis años, su compañera recoge rápidamente los "útiles" y alcanza al grupo que es desalojado por policías que han formado una valla humana en medio de la cual hay que pasar.

Cabe aclarar que en el plan de estudios (1976) en el apartado VIII dirigido a establecer las funciones del psicólogo y en el IX que puntualiza las necesidades sociales se menciona que parte de las destrezas del estudiante dependerán de conocer "la realidad nacional", abordar las "necesidades sociales" y aplicar sus estrategias de trabajo en los "escenarios donde confluyen las áreas problema", el interés por las comunidades fue una encomienda institucional para la carrera, se buscaba consolidar un lugar social para la profesión.

Las alternativas que en ese momento se construyeron en el área de psicología social aplicada proporcionaron una especificidad a la organización curricular al proponer lo comunitario como opción al modelo experimental-aplicado. Desde la más amplia acepción la comunidad se convirtió en: el objeto de estudio, el escenario de las contradicciones sociales, los beneficiarios de la prestación de los servicios, el encargo social del psicólogo, en fin, la ambigüedad convocó toda suerte de aproximaciones, algunas incluso desbordaron las expectativas institucionales. Lo comunitario se convirtió en proyecto de vida para algunos, para otros fueron una serie de actividades sin sentido, difíciles de transitar y de ubicar como parte de la formación. Los cambios en las políticas públicas, la reorientación del compromiso social y el abandono de las lógicas marxistas marcaron también el destino de las comunidades.

Han pasado diez años en El Mirador, el kínder ha recorrido la colonia, ha ocupado patios, accesorias, casas, e incluso azoteas. Las “maestras” son habitantes de la comunidad que han sido “adiestradas” para cumplir con esa función. Los psicólogos supervisan y organizan a los padres en otras actividades. Una madre se acerca y comenta que una de las “educadoras” va a iniciar “su kínder” porque ahora, ella quiere ser la dueña....

LA DESPROFESIONALIZACIÓN.

Un supuesto innovador tanto del currículo como del nuevo paradigma fue el catalizador de las mayores contradicciones debido a que puso en crisis a la profesión y contribuyó a estigmatizar el modelo de trabajo comunitario. A principios de los años ochenta la psicología no era una profesión reconocida, habían transcurrido solo veintidós años desde que en México la carrera se reconociera como licenciatura y hasta 1973 el Colegio de Psicología se convirtió en Facultad independiente, entonces, el quehacer profesional aún era difuso, la profesión requería de la inserción institucional, del reconocimiento de la sociedad, la marcaba su relación con la salud mental, con las formas de evaluar a las personas. Aparecía en la escena profesional con indefiniciones y encargos prefigurados por otras disciplinas, y, el novel curriculum incorporaba un elemento más a las imprecisiones, la transmisión de los conocimientos al público en general para “la solución de los problemas que los aquejaron”. Desde los ideales de la

“transformación de la sociedad”, encuentra eco en las acciones comunitarias que se desarrollaban en las zonas aledañas y al paso del tiempo su presencia irrumpe con fuerza el orden académico, rebasa a la institución, entonces, queda como responsabilidad del docente establecer límites a sus formas de intervención no sin antes mostrar: la vulnerabilidad con que se asistía a estos lugares, la amplitud de la expectativa de la población y sobre todo las limitaciones de la intervención desde la institución universitaria. Los costos de lo erróneo de la propuesta no obstante se le adjudicaron solamente a la psicología comunitaria.

PRODUCTIVIDAD ACADÉMICA.

Otro acontecimiento fundamental de esta historia fue el rechazo institucional de las propuestas académicas fundamentales que se realizaron. En 1980 Brea y Correa exponen tres nociones innovadoras, a) el frente de entrada como una estrategia de relación con la comunidad, b) ubicar el objeto de estudio de la psicología comunitaria como psicosocial y, c) considerar a la realidad percibida como parte del comportamiento social. Se propusieron también metodologías innovadoras: investigación acción (Borda, 1979), investigación participativa (1983). Montero (2005) en “Apuntes sobre la Historia de la Psicología Comunitaria en la Sociedad Interamericana de Psicología” señala que en 1979 “se constituyó en grupo gestor de la creación de un área de psicología comunitaria dentro de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP)”. Su primer coordinador y propulsor fue el panameño Luis A. Escovar y entre los participantes del grupo inicial estaban Leonte Brea (República Dominicana), Luis Correa y Bernardo Jiménez (Colombia), Marta Mercedes Morán (El Salvador), Sylvia Lane y Marilia Graciano (Brasil), Eduardo Rivera Medina e Irma Serrano-García (Puerto Rico), Alberto Ocando y quien escribe (Venezuela). Las gestiones de este grupo inscribieron la subdisciplina en la lista de la SIP, ayudaron a desarrollar una forma de identidad profesional y subdisciplinaria y, por encima de todo, generaron una fuerte red informal de intercambio de conocimientos, de proyectos conjuntos y de publicaciones” (p. 39). La presencia en ámbitos internacionales de los esfuerzos académicos era notoria, la interlocución con diferentes grupos de investigadores

posibilitaban el debate sobre la misma problemática, lo inoportuno del discurso comunitario aparecía en la ENEPI "...las personas que usan los términos comunidad o comunitario los aplican con igual sentido y, por lo tanto, comparten una comunidad de significado que sería indicadora de que todos esos trabajos se dan en un mismo campo del conocimiento donde, bien sabemos, no habrá uniformidad pues en todo ámbito del saber hay multiplicidad de teorías, métodos e intervenciones prácticas. Pero aún así, la utilización de tales palabras se entiende como señal de presencia de la subdisciplina." (p. 42). La presencia hegemónica del conductismo expulsó del debate interno otras opciones de pensamiento, el orden simbólico institucional incorporó la objetividad como criterio de pertenencia gremial. "Toda organización produce en su interior la cultura en la que está inserta, pero a la vez posee una cultura propia con características específicas". (Laveglia, 2002, p. 455) cuya función es definir lo propio, consolidar lo que la distingue de otras, los discursos alejados de esa lógica eran inoportunos, la diferencia actuó como amenaza a la organización sin importar el abandono de la escena internacional. Autores como Edgar Morin, Cornelius Castoriadis, Paul Ricoeur, Pierre Bourdieu, Alain Touraine, Serge Moscovici entre otros cuyas propuestas conceptuales han marcado el debate sobre lo social durante la última mitad del siglo XX están ausentes en el plan de estudios de la carrera.

La pertinencia de los conceptos propuestos es evidente para los que realizamos procesos de intervención desde las instituciones universitarias. Las acciones por realizar dependen de los alumnos o pasantes que forman el equipo de trabajo, la universidad ofrece servicios y supone serán pertinentes, las comunidades e instituciones receptoras aceptan la participación de profesionales en formación quienes deben "probar" sus cualidades profesionales, entonces el "Frente de entrada", sigue vigente al tejer los vínculos que permiten el ingreso del dispositivo de intervención.

El interés por realizar investigación cualitativa en la psicología ha aumentado en los últimos años, el auge de los enfoques culturalistas permite recuperar propuestas metodológicas de otras disciplinas, la investigación acción e investigación participativa, aparecen como alternativa para el trabajo con

poblaciones vulnerables, el papel activo del investigador admite su participación en diferentes escenarios, una historia vivida parcialmente, surge la pregunta ¿cuál será ahora el destino de esas acciones?

Las contribuciones de Leonte Brea y Eduardo Correa al campo de la psicología social al ubicar el objeto de estudio de la psicología comunitaria como psicosocial y proponer que la realidad percibida forma parte del comportamiento social, fueron inoportunas institucionalmente más no en su contenido teórico, su partida suscitó cambios en las formas de trabajo y es posible identificar cuatro momentos, el primero de división del equipo de trabajo al incorporar marcos teóricos diferentes; el segundo la salida de las comunidades y el interés por las instituciones prestadoras de servicios; en un tercer momento se observa el abandono del “nuevo paradigma” y la puesta en práctica de las alternativas que los diferentes profesores tenían y, finalmente el surgimiento de otros intereses conceptuales. Las aportaciones conceptuales se diluyeron, es posible preguntar ¿cuál hubiese sido el destino de las ideas de Brea y Correa con una institución dispuesta a recuperar la divergencia?

REFERENCIAS BIBLIOGRAFÍAS.

- Antología Psicología Social Comunitaria (1985). Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala, Mexico: UNAM.
- Bengoa, J. (1999). El testigo. Apuntes de clase de un curso de Historia de vida. En ***Historias y relatos de vida: Investigación y práctica en las ciencias sociales***. Propositiones 29 Santiago, Chile.
- Borda, F. (1979). “El problema de cómo investigar la realidad para transformarla”. En ***Crítica y política en ciencias sociales: El debate teoría y práctica***. Colombia: Ed. Punta de lanza.
- Brea y Correa (1979). Ponencia presentada en el ***Congreso del Consejo Nacional para la enseñanza e investigación de la psicología***.
- Brea y Correa (1980). Condiciones para el surgimiento de un nuevo paradigma en la Psicología comunitaria. ***Cuadernos de Estudio del departamento de ciencias sociales y de la conducta***. México: Escuela Nacional de Estudios Superiores Iztacala-Universidad Nacional Autónoma de México.

- Brea y Correa (1980). Consideraciones en torno de la conceptualización de las prácticas de Psicología Social Comunitaria en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala. ***Cuadernos de Estudio del departamento de ciencias sociales y de la conducta***. México: Escuela Nacional de Estudios Superiores Iztacala-Universidad Nacional Autónoma de México.
- De Gulejac, V. (1999). Historia de vida y sociología clínica. En ***Historias y relatos de vida: Investigación y práctica en las ciencias sociales***. Propositiones 29 Santiago, Chile.
- De Schutter, A. (1983). ***Investigación Participativa: Una opción metodológica para la educación de adultos***, Pátzcuaro, Michoacán, México: CREFAL.
- Kuhn, T. (1971). ***"La estructura de las revoluciones científicas"***, México: Fondo de Cultura Económica.
- Laveglia, B. M.L. (2002). Cuando las antiguas recetas fallan. El estudio de la cultura e identidad organizacional en América Latina. Trabajo presentado para el curso de posgrado ***"Cultura e Identidad Organizacional"***. Secretaría de Posgrado, Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina: UBA.
- Lewkowics, I. (2004). ***Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez***. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2005). El "Anuario del 2005": La Psicología Comunitaria y la SIP. En Varas Díaz Nelson y Serrano-García Irma. ***Psicología comunitaria. Reflexiones, Implicaciones y Nuevos Rumbos***. Publicaciones Puertorriqueñas Inc.
- Plan de estudios de la carrera de psicología (1976). Documento oficial difundido en las áreas. México.
- Programa de la materia de Psicología Aplicada Laboratorio VII y VIII. (1976). Documento de circulación interna. México.
- Proyecto General de investigación para el perfeccionamiento docente (1978). Coordinación de Psicología. Escuela de Estudios Profesionales Iztacala.
- Respuesta de la Coordinación (1982). Coordinación de Psicología. Escuela de Estudios Profesionales Iztacala.